

CONOCER A DIOS COMO CREADOR

Inicia

Lee el texto de esta semana: Génesis 1.



UNA CREACIÓN CERCANA

Génesis 1 y 2 cuentan diferentes aspectos de la misma historia de la Creación. Además de dar detalles del comienzo de la historia humana, proveen una presentación de Dios. En esta presentación, se identifica a Dios por lo que hace: él crea, por lo que es el Creador. Aunque la idea de identificar a Dios por lo que hace parece ser simplista al comienzo, toma nuevos matices y profundidad al indagar más y más.

Por ejemplo, cada aspecto de la Creación se produce por la Palabra de Dios; con excepción de Adán y de Eva. Dios formó a Adán con sus propias manos y sopló en él su propio aliento. La imagen que se presenta aquí es la del gran Dios del universo inclinado sobre una pila de polvo, esculpiendo una forma hermosa, aunque inerte. Y esto termina con Dios impartiendo sobre Adán su propio aliento: su propia vida. No parece haber razón que indique la necesidad de este tipo de acción por parte de Dios en la creación de la humanidad, excepto que Dios amó lo suficiente a Adán para hacer las cosas de esta manera. Cuando Adán y Eva abrieron sus ojos por primera vez, vieron el rostro de Dios. ¿Podría haber estado Dios tan cerca de ellos que vieran en los ojos de Dios su propio reflejo?

En el Jardín del Edén también encontramos un enfoque muy significativo sobre la educación. Dios mismo toma a Adán y lo pone en el Jardín para labrarlo y cuidarlo (Gén. 2:15). Cuidar el Jardín era el medio de Dios para enseñar y educar a Adán y a Eva; este fue, en efecto, el primer sistema educativo en la Biblia. Lo que Dios no hace aquí es tan significativo como lo que hace: no permite que Adán descubra el Jardín por su cuenta; no hace que un ángel lo dirija por el Jardín. En lugar de eso, Dios pone sobre sí mismo la responsabilidad de enseñar a Adán y a Eva. Y lo hace por medio del privilegio humano de la comunión entre la humanidad finita y la Deidad infinita.¹

Escribe

- Escribe Génesis 1 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Génesis 1:1 al 8. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.
- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

1. ¿En qué sentido esta definición del discipulado se parece a tu comprensión previa o difiere de ella?



A IMAGEN DE DIOS

En el mandato de Cristo de "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente" (Luc. 10:27), encontramos una mirada a la naturaleza de Dios y a la naturaleza de la humanidad. Encontramos una comprensión más completa de lo que significa ser creado a imagen de Dios (Gén. 1:26,27).

Ser creado a esta *imago Dei* significa que hemos sido creados con corazón, alma, fuerza y mente. Significa que hemos sido creados con facultades emocionales, espirituales, físicas y mentales. También sugiere que estos atributos son lo que nos conecta con la semejanza de Dios: él también es un Ser emocional, espiritual, físico y mental.

Cuando Dios creó la raza humana, la creó a su semejanza. Es más, la creó con la habilidad de asemejarse aún más a él. ¡Este concepto está casi fuera de alcance de la comprensión humana! Adán y Eva eran perfectos cuando fueron creados por la mano del Creador. Eran seres perfectos física, espiritual, emocional y mentalmente. Sin embargo, Dios se propuso que cuanto más vivieran, más perfectos llegarán a ser. Dios les otorgó la habilidad de desarrollar su capacidad y su vigor. No solo Adán y Eva eran capaces de recibir mayores cantidades de bendiciones físicas, mentales y espirituales; sino también eran capaces de aceptar una mejor calidad de esas bendiciones.

La narrativa de la Creación implica que si la pareja hubiera permanecido leal a Dios, esta habilidad de crecer en capacidad y en intensidad habría sido de ellos para siempre, y les habría brindado el privilegio de descubrir nuevas y mejores perspectivas de la sabiduría, el poder y el amor de Dios. Además, en estos descubrimientos, la santa pareja hubiera aumentado en conocimiento y felicidad. "Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó" (Gén. 1:27).

Al pedirle a la humanidad que reflejara su propia imagen, Dios le dio a la raza humana un objetivo eterno a lograr. También, al crearlos a su propia imagen, los equipó para lograr este objetivo. No se podría haber dado a los seres humanos perfectos un objetivo más grande y satisfactorio que reflejar la asombrosa imagen de un Dios que es perfecto en sabiduría, poder y amor.

¿QUIÉN ES DIOS?

Además de ser la historia de los comienzos, la narrativa de la Creación también es una presentación de Dios. Al mirar cada uno de los verbos en Génesis 1, obtenemos nuevos enfoques sobre quién es Dios, el Creador.

Un Dios que habla

Dios es un Dios que habla (Gén. 1:3). No es mudo, ni poco dispuesto a comunicarse. Tiene la capacidad de comunicarse con su creación. Así, aunque es infinito y eterno, no está separado de lo finito y lo temporal. Más que crear la luz, la Palabra de Dios desafía la experiencia presente y crea la realidad misma, "de modo que lo que ahora vemos fue hecho de cosas que no podían verse" (Heb. 11:3). En la Creación descubrimos que la Palabra de Dios puede ser cierta Incluso si no parece ser tal, porque es su Palabra, no el estado presente de las cosas, lo que define la realidad.

Un Dios que ve y divide

Además de hablar, Dios puede ver y dividir (organizar) (Gén. 1:4). Tiene la habilidad de ver lo que es bueno (y, por implicación, lo que no es bueno), así como de dividir, u organizar, la condición caótica de una Tierra que "no tenía entonces ninguna forma" (1:2). Hay ricas consecuencias vinculadas a la habilidad de Dios de ver, saber qué es bueno y malo, y dividir u organizar el estado caótico del planeta. Dios mira su creación y desea que tenga un resultado bueno. No teme habitar el caos. Y, más importante aún, tiene la capacidad de arreglar situaciones caóticas y transformarlas en realidades totalmente nuevas.

Interpreta

- Luego de observar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
 - ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
 - ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
 - ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
1. ¿Qué atributos del carácter de Dios son evidentes en Génesis 1?

Un Dios en quien confiar

La historia de la Creación también habla de la confiabilidad de Dios y por qué es razonable tener fe en él. Su Palabra hizo que los árboles frutales den semillas acorde a su especie, con una semilla que en sí misma tenía el poder de hacer lo mismo (Gén. 1:11,12). En otras palabras, Dios hizo varias peticiones a los árboles frutales. Primero, dijo que el manzano debe producir manzanas. Segundo, se aseguró de que el manzano, además de producir manzanas, no produzca un tipo de fruta diferente, como una banana. Tercero, ordenó al manzano que produzca semillas que multiplicaran la producción de árboles similares, con características y posibilidades similares. Al día de hoy, ningún manzano produce una banana.

Si un basquetbolista profesional puede anotar un tiro de larga distancia la mitad de las veces, es considerado uno de los goleadores de larga distancia más confiables del equipo. Los árboles frutales nunca yerran. Dan testimonio del poder de Dios, y de que él nunca falla.¹



Conecta

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

• Génesis 2.

• Salmo 33:6-9.

• Romanos 1:20.

• ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Dios como Creador?



Enfoca

- ¿Dónde ves a Jesús en Génesis 3?
- ¿Qué te testá diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?

1. ¿Has dado nombres y asignado propósitos como formas de expresar tu amor?



CRISTO ES AMOR

Hablando de Jesús, Juan dice: "En el principio ya existía la Palabra; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios." (Juan 1:1). El personaje activo de Génesis 1 no es otro que Jesucristo mismo. Él estaba con Dios; él era Dios; y todo fue hecho por él. Él es la figura central de la narrativa de la Creación; él es el Creador.

Uno de los aspectos más fascinantes de la historia de la Creación es el cuidado y la solicitud que muestra Jesús para con su creación, que vemos cuando nombró a la luz "día", y cuando impartió propósito a su creación.

El nombre del amor

El ritual de poner nombre no se realiza solo por razones pragmáticas. Si los padres quisieran ponerle nombre a sus hijos por el solo propósito de Identificarlos, podrían nombrar al primero "Uno"; al segundo, "Dos"; y al tercero, "Tres". La costumbre de poner nombre a nuestros hijos tiene un valor sentimental. Por esto, los padres a veces pasan mucho tiempo pensando el nombre que recibirá el hijo. De manera similar, la mayoría de las personas no le da nombre a los insectos que aparecen en sus hogares, pero sí a las mascotas de la familia. Jesús no solo identificó la luz, sino que le puso nombre: "día".

El propósito del amor

Otro aspecto del amor de Dios se demuestra en la creación de las luces, o lumbreras. Dios hizo "la grande para alumbrar de día y la pequeña para alumbrar de noche" (Gén. 1:16). Hizo otras luces "en la bóveda celeste, que alumbren la tierra y separen el día de la noche", y "para señalar los días, los años y las fechas especiales" (1:14).

La concesión de propósito de Cristo a su creación es un acto de amor. Uno de los peores actos de crueldad sería que Jesús creara algo sin un propósito. Muchos que no encuentran propósito en la vida intentan hallar propósito buscando la muerte. Aun así, el amor es la naturaleza misma de Cristo. Cuando creó a la humanidad, la creó con el mayor privilegio de todos: el propósito de reflejar su propia imagen infinita y eterna. ¿Puede haber una manifestación mayor de amor?

CRISTO EN LA CREACIÓN

"A fin de comprender lo que abarca la obra de la educación, necesitamos considerar tanto la naturaleza del hombre como el propósito de Dios al crearlo. Necesitamos considerar, también, el cambio verificado en la condición del hombre por la introducción del conocimiento del mal, y el plan de Dios para cumplir, sin embargo, su glorioso propósito en la educación de la especie humana.

"Cuando Adán salió de las manos del Creador, llevaba en su naturaleza física, mental y espiritual la semejanza de su Hacedor. 'Creó Dios al hombre a su imagen' (Gén. 1:27) con el propósito de que, cuanto más viviera, más plenamente revelara esa imagen -más plenamente reflejara la gloria del Creador. Todas sus facultades eran susceptibles de desarrollo: su capacidad y su vigor debían aumentar continuamente. Vasta era la esfera que se ofrecía a su actividad, glorioso el campo abierto a su investigación. Los misterios del universo visible, 'las maravillas del Perfecto en sabiduría' (Job 37:26), invitaban al hombre a estudiar. Tenía el alto privilegio de relacionarse íntimamente, cara a cara, con su Hacedor. Si hubiese permanecido leal a Dios, todo esto le hubiera pertenecido para siempre. A través de los siglos eternos, hubiera seguido adquiriendo nuevos tesoros de conocimiento, descubriendo nuevos manantiales de felicidad y obteniendo conceptos cada vez más claros de la sabiduría, el poder y el amor de Dios. Habría cumplido cada vez más cabalmente el objeto de su creación: habría reflejado cada vez más plenamente la gloria del Creador.

"Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer. Los hombres en quienes se desarrolla esta facultad son los que llevan responsabilidades, los que dirigen empresas, los que influyen sobre el carácter. La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores y no meros reflectores de los pensamientos de otros hombres".¹

Elena de White, *La educación*, pp. 14-17.

Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- Sobre la base de los principios de la Creación, ¿qué aplicaciones prácticas puedes realizar en la sociedad?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

- Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Qué otros aspectos del carácter de Dios se perciben en el segundo registro de la Creación, en Génesis 2?

¿Por qué una creación *ex nihilo* (creado de la "nada") es tan importante para el relato de la Creación?

¿De qué forma alterar la narrativa de la Creación afecta nuestra comprensión del carácter de Dios?

¿Cuáles son las diferencias entre las definiciones estática y dinámica de la perfección?

¿Cómo podemos ser más perfectos física, espiritual, emocional y mentalmente?

¿En qué áreas necesitas más gracia para ser semejante al Dios Creador?

¿Por qué la verdadera individualidad necesita de la narrativa de la Creación?

¿De qué manera este estudio cambia tu perspectiva de Dios y la Creación?

